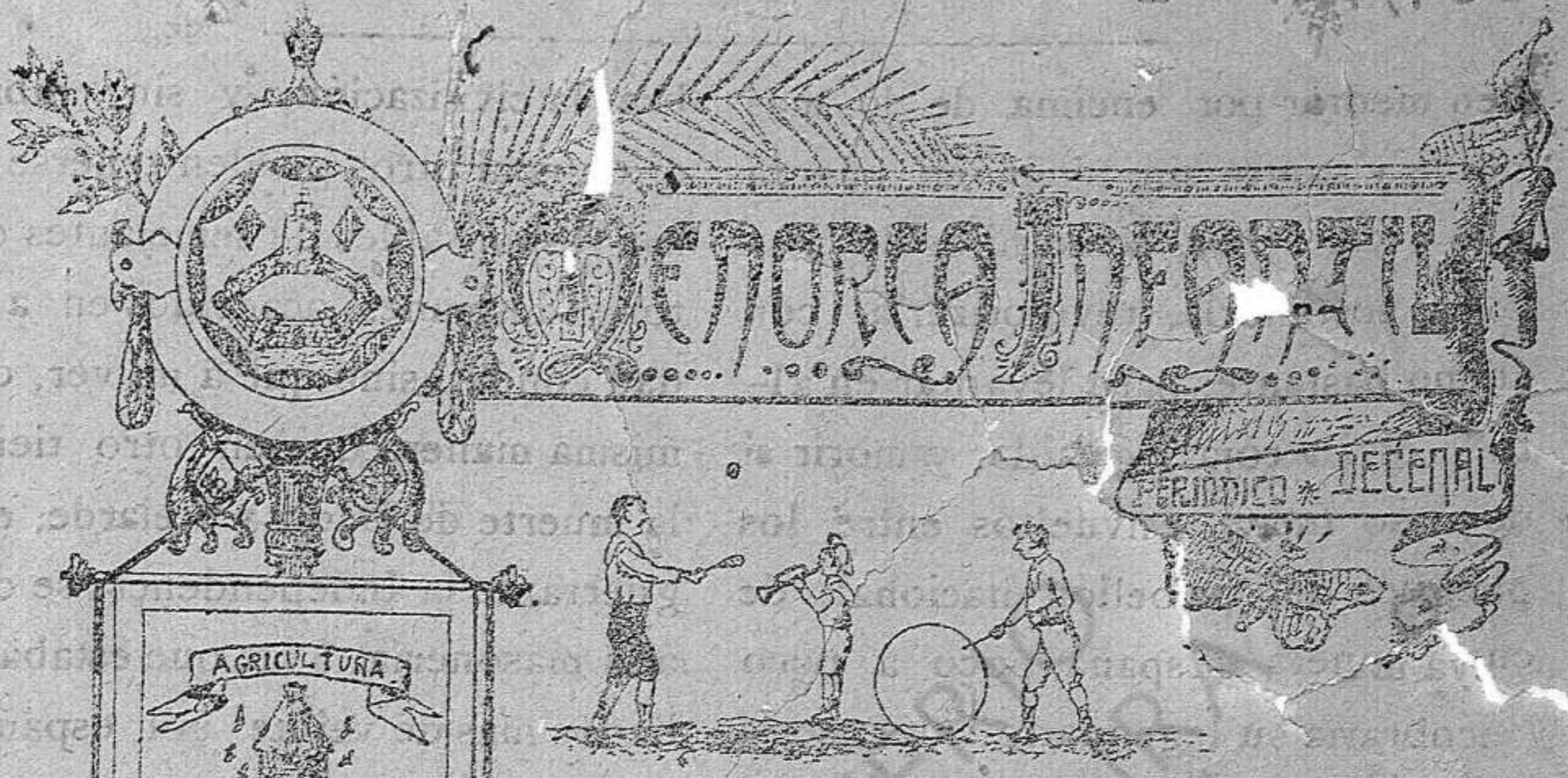


Biblioteca Pública  
S. MAR. 62



Redacción y Administración: Portal de Mar 17

N.º 10 | Mahón, Domingo 10 Octubre 1909 | Año I



# ¿Quién será el culpable?

despertando de su letargo, y de su negra noche de insomnio, al ronco rumor de la metralla que aventando los heraldos de una civilización, lustre y prez, en la capital de Cataluña, más intenta descubrir, cual sea, definitivamente, la mano traidora, que ha llenado de luto y desolación á Barcelona; cual sea la causa motriz, que ha impulsado á las turbas, á producir tan desastrosos efectos, co-

Cuanto más, el pueblo español, va

locando á España, al nivel de otras naciones incultas, incivilizadas y bárbaras.

Y, en efecto: se ha atribuído, la catástrofe actual, á la guerra que allá en el Riff, sostienen los héroes españoles, para dar mayor esplendor á su madre patria, degradada su frente, saipicado su manto hecho girines, por groseras maquinaciones debido á un mal régimen, que nada tiene de humanitario, y que no está en nada el honor de la nación; esos caudillos, que tan solo se afanan por miras particulares y preten-

den medrar por encima de lo mas noble y santo, sin tener en cuenta que es su deber, como hijos de España, sostenerla, revigorizarla, con ánimo bastante, para levantar en alto la divisa roja y gualda, y morir si del caso fuera, envueltos entre los pliegues del pabellón nacional, de cuya manera España poco á poco recobraría su legendario valor; sería la España de Felipe II, pues la fé y la constancia de aquellos, es lo que les valió, el predominio del mundo y ser el imperio mas vasto, que han conocido las modernas edades.

También se ha propalado que Cataluña, ha sido cómplice, de tan horrendas maldades, fundándose tal vez, en que Barcelona siempre ha sido el teatro, donde el anti-español y anti-cristiano, ha desarrollado sus planes; cuando Cataluña, ha demostrado en diferentes ocasiones, su adhesión hacia España; reprobando los actos de rebeldía, que en su interior hanse ido sucediendo con mucha frecuencia, de algún tiempo á esta parte.

Y finalmente, se ha culpado á los Jesuítas, sacerdotes, frailes y monjas, tratándoles de conspiradores y sediciosos, cuando éstos representan el orden, la moralidad, en una pala-

bra la civilización; y sin embargo ni unos ni otros pueden tenerse como responsables de semejantes delitos y desmanes, acaecidos en la ciudad condal, sino que á mi ver, de la misma manera que en otro tiempo, la muerte de Daoiz y Velarde, en la guerra de la Independencia se culpó á la masonería, á las que estaban afiliados mas de veinte mil españoles, abandonando en el fragor de la lucha á estos bravos oficiales á merced de sus enemigos; y la pérdida de los florones preciados de la corona, América y las islas de Cuba y Filipinas, debido al desbordamiento de las logias masónicas en España; así también, la pérdida de la paz y tranquilidad públicas, cúlpense á esas sociedades secretas, que obran á su libre voluntad, protegidos por aquellos, que debieran subyugarlas, y aventar al aire sus cenizas.

Por esto no se llamen «Escuelas Modernas» esos antros de corrupción que en España existen; llámense mas bien «logias masónicas» y si desde sus primeros albores, los que podían hacerlo, hubiesen cortado á raíz el árbol de la masonería, en vez de apoyarlo, no se verían en el terrible caso, de reprimir los desórdenes de aquéllos, persuadidos por las

deletéreas doctrinas expuestas por sus maestros.

La cosa es obvia y de fácil aplicación; sabido es el refrán «quien siembra vientos, recoge tempestades», estamos en lo segundo, en la recolección y ¡ojalá, sean éstos, los últimos males, que han de afligir á la humanidad de nuestros días!

¡Lástima grande, que no sea verdad tanta belleza!

LAUCSAP.



## ¿Filantropía ó Caridad?

¡Filantropía! ¡Vaya una palabra más hermosa! Tothom la pretén, tothom l'estima; lo que pot ser que no tothom conégui prou bé el seu significat. Per aixó no será per demés dir quatre cosas d'ella avuy que hi tants de filántropos.

Filantropía ve de duas palabras gregas que volen dir (segons jo barrunt) amor á n'els homos. Y com s'amor ben entés es sa millor de sas virtuts, se Filantropía ben compresa y millor practicada será també una

virtut que tots hauríam de tenir. Mes, per desgracia, es fets no corresponen á sa paraula. Perque aquest amor á n'els homos se converteix ab amor propi moltes vegades y si un fa bé al seu proxim per Filantropía, no es per s'amor que li té, sino per sa propia conveniencia.

Y sa cosa es clara. Amar es voler bé, diuhan els filosofos, es desitjar bé, es procurar bé. Y se vol, y sa desitja, y sa procura bé, fent bé, de qual-sevol manera sigui, al seu proxim. Tot aixó, diuhan qu'hu fan els ay-madors de sa Filantropía; pero jo no hu crech. Lo que fan es ferse bé á si matheixos, voler y procurar el propi bé, no el d'els altres. En afecte: sa principal manifestació qu'avuy s'usa y aquella que se la distingueix de sa Caritat cristiana, es el ajudar á n'els necessitats, ab llimosnas que sa solen replegar, ab só de bombo y platillos y mediant funcions de benefici. Y digaume are; ¿sa procura, com á fi principal, el bé del proxim ab tals actes, o millor sa serca se propia glorificació (vanagloria, dirían el sans), recreo y divertint?...

Jo no sé perque será, pero may m'ha passat p'es coll aixó de funcions benéficas en favor de víctimes, ahont sense patir, ans bé ab diversions,

son competits els desgraciats, entre esquerrinxades de s'anima propia, sa procura bálсам á sas feridas d'els altres y ab riallas, mambelletes y jales s'aixugan llágrimas, sa consolan trits, sa recomana resignació y paciència. Mes bé qu'amor al proxim desgraciat me semble això. Mensa á la seva desgracia y buria dels seus sufriments.

Y aquest es el motiu perque sa Filantropía, com no significa avuy lo que ha de significar, com es nom li riu demunt, no es digna de sas personas qui l'estiman de bona fé; millor, molt millor farán, tots els qui estimin el proxim desgraciat y volguin alleugerar sas sevas necessitats, molt millor farán practicant sa Caritat cristiana que sa moderna Filantropía.

Aixi hu compren

UN AL-LOT.

Septembre 1909.



C U E N T O



## EL CENÁCULO

Estaba el pueblo metido en la rinconada de dos cerros, formado por doscientas casitas de tapial, distribui-

das en tres ó cuatro calles tortuosas, con su plaza en el centro.

Frente á dicha plaza y junto á las casas del cabildo, estaba la iglesia, vetuzto edificio coronándole un ruinoso campanario, desde el cual un esquiloncillo juguetóu y parlanchin, emitía sus notas metálicas, para hacerse oír, en todos los barrancos de la comarca.

Era D. José (cura de esta iglesia) un andaluz rojado y corriente. Predicaba sus ahorros y ganancias, á la restauración de su iglesia.

Tenía el buen cura el propósito de dar una sorpresa á sus feligreses en el día de la fiesta local, y á este efecto encargó á un pintor de la ciudad un retablo, para incrustarlo en el altar mayor de su parroquia.

A la hora de alba del día de la fiesta entraba en el pueblo un hombre, cargado con un cuadro de colosales dimensiones, que tropezaba frecuentemente en las paredes de las callejuelas angostas.

Paró el arriero en la plaza, silbó con fuerza y abriéndose la puerta del templo salieron el sacristan y el cura, ayudándole á descargar el cuadro, que introdujeron en la casa de Dios.

—Ya tiene V. aquí, el encarguito.

—A colgarlo pués en seguida, añadió D. José, y con la ayuda de unas cuerdas, subió el cuadro, hasta el centro del altar mayor.

¡Bravo! muy bien, magnífico, exclamó el sacerdote, cuando la voz de un monaguillo, sacando de su sorpresa el Sr. José, le preguntó.

Señor cura, ¿cuantos son los Apóstoles?

Doce.

Doce dice también el Flenry, pero ahí son trece.

¿Qué dices muchacho?

Con verdadero interés el padre cura empezó á contar, uno, dos, tres, siete, diez, once, doce y..... trece.

El padre cura no volvía de su sorpresa.

¿Y cómo justificar la presencia de aquel intruso?; porque lo mismo que se había fijado el monaguillo, se fijarían los del pueblo.

El maestro Felipe, sacristan de la parroquia y zapatero, dijo al cura al verle en tal aprieto.

Don José. ¿Quié su merzé que zarregre tó?

¿Y cómo condenado?

Pués lo arregra mi persona. Ze lo que zea, hay un aposto de más, pero Felipe pués manos á la obra, entran-

do D. José en la sacristía, para desahogar su rabia.

Al cabo de un rato el maestro Felipe, llamó á D. José, que saliendo de la sacristía miró al cuadro, á los apóstoles y..... eran trece.

Hace V. mal Felipe, tomando el caso á broma.

Arrepáre su merzé, replicó el maestro, en aquel cama ailla questa acentao á la diestra de nuestro Pae Jezú.

Efectivamente. En el pecho de un apóstol, pegado con engrudo, en forma de servilleta, había un trozo de papel de barba, y escrita en él, con singular ortografía por el maestro Felipe, la siguiente leyenda:

ABIZO AR PRÚBICO

Neste chabó no es un aposto  
Es un gorrón que en cuanto  
cene, ce bá:

A. F.



— IMPORTANTE —



Rogamos á todas aquellas personas que reciban este periódico y no lo deseen, que lo devuelvan cuanto antes, pues de lo contrario serán considerados como suscriptores.



## La verdad se impone

Hé aquí como pinta el infeliz Víctor Hugo á los religiosos: ¿que hacen en su casa estos hombres? Hablan quedo oran, trabajan. Renuncian al mundo á la sensualidad, á los placeres, al orgullo al interés. La celda es igual para todos. Todos pasan por la misma tortura, llevan la misma capulla, comen el mismo pan negro, duermen en la misma paja, mueren en la misma ceniza, llevan el mismo saco á la espalda y la misma correa á la cintura.

Allí no hay títulos, hasta los apellidos de familia desaparecen, sólo son conocidos con el nombre, han disuelto la familia carnal, y constituido otra espiritual.

Sus parientes son todos los hombres, socorren á los pobres, cuidan á los enfermos.

El monasterio es el producto de la fórmula: «Igualdad, libertad y fraternidad.» X.



## NOTICIAS

Pequeño fué el salón del Ateneo Obrero de esta ciudad, ante la inmensa concurrencia, que ávida de presenciar el festival poético-musical, organizado por su entusiasta pre-

sidente D. Jaime Pomar, se presentó á la hora anunciada, invadiendo el salón de actos, que á la verdad resultó incapaz para contener á tantas personas como allí se presentaron.

La velada en si, resultó brillantísima, siendo dignos de felicitar todos los que tomaron parte en dicho festival, pues la parte literaria demostró lo artístico de su alma al recitar poéticos saludos, dirigidos á la Patria y al Ejército, demostrando tener un corazón que latía al unisono, con los del soldado que envuelto en densas nubes de pólvora, exponía en aquellos momentos su vida ante las huestes agarenas del Africa.

Mil plácemes merece el Sr. Seguí, por lo acertado que estuvo, en la dirección del quinteto, mereciendo una estruendosa ovación el coro final titulado «Gloria á España» admirablemente ejecutado por los Sres. Orfeonistas.

Realizaron dicho acto con su presencia, en primer lugar, el Gobernador Militar de esta isla Sr. Galbis, señora é hija, Sr. Alcalde D. Juan de Vidal, Sr. Victory, comandante de E. M., y otras personalidades de Mahón.

Reciba nuestra enhorabuena el señor Presidente de esta sección, como todos aquellos que con su presencia ó labor realizaron la mencionada fiesta, cuyo fin principal fué, pedir limosnas para los héroes españoles en el Riff.

## Los llamados por Dios

(CONTINUACIÓN)

ENRIQUED.—¡Feliz su suerte!, sí; reto á cualquiera,  
Que entienda, de la ciencia los arcanos,  
A que investigue la especial manera  
De ser dichoso; pués son todos vanos,  
Honores, riquezas, ¡todo es quimera!  
¡Todo es ficción! tan solo soberanos,  
Ciertamente serán los agraciados,  
Aquellos que de Dios son los llamados.

CARLOS.—Sin duda resplandec luz divina,  
En estas fuertes almas inmoladas  
Por el mundo, que fiero aún se inclina,  
A profanar sus creencias tan sagradas,  
Queriendo destruir con ansia indiva  
Las doctrinas por ellos predicadas,  
Llegando hasta tal punto su osadia  
Une á la muerte ¡inhumano! las envía.

ENRIQUE.—Pero, supongo, que en la sociedad,  
No serán vividores y tunantes,  
Que esquiven de Adán la heredad.

CARLOS.—No; su misión muy noble es. Amantes  
De deber no son más que caridad  
Que practican con Dios, en todo instante.  
Y con el prójimo, si así lo quiere,  
El Supremo Señor, que lo sugiere  
Contempla el sacerdote con que ardor,  
Constante cumple su misión sagrada;  
Estudia su dulzura y gran amor,  
Es consuelo del alma atribulada

(Continuará).

Ja tenim sas castañeras á n'es cap de cantons, y reparau que no lis falta compañía; mentras ellas axapan sas castañes y las torren, una partida d'al-lotets, fan rol-lo, y en sas care-

tas de pascu miren es fanalet, sa pae-lla, es foch y si poden tenir res per es *ganchu*.

Y llavó dirán que no agradan ses *castañas*.

SECCION AMENA

Soluciones á las preguntas insertadas en el número anterior:

A la primera.—Muchamiel.

A la segunda.—Tomate.

PREGUNTAS

1.ª ¿Cuál es la partícula negativa más dormilona?

2.ª ¿Cuál es la letra mas creyente?

ENIGMA-JEROGLÍFICO

C A D A

¿Cuales son las letras que no faltan para que se lea el nombre de un pueblo de España?

Las soluciones en el próximo número.

MENORCA INFANTIL

SE PUBLICA LOS DIAS 10 20 Y 30 DE CADA MES

PRECIOS: En la isla ptas . . . 0'15  
Fuera de la isla id. . . . . 0'25  
20 ejemplares de un mismo n.º . . . 0'50  
10 ejemplares de un mismo n.º . . . 0'30  
5 ejemplares de un mismo n.º . . . 0'20

Los pagos son anticipados y podrán efectuarse por medio de sellos de correo. Se admitten anuncios á precios reducidos.

SASTRERIA de José Orfila Sintés

Se fabrican impermeables de lana.— Hannover 28.—MAHÓN.